

**JUAN CASTRO**  
**SENADOR**

**ASESORÍA TÉCNICA PARLAMENTARIA**

**CLAVES DE HISTORIA RECIENTE SOBRE LA FORMACIÓN DEL  
ESTADO DE ISRAEL Y EL CONFLICTO CON LA ORGANIZACIÓN  
YHIADISTA HAMÁS**

**Desde las negociaciones para la Declaración de Balfour (1914-  
1917) a la Gran Revuelta Árabe (1936-1939)**

Informe preparado por  
Ana Paola Ponce

Talca, noviembre de 2023

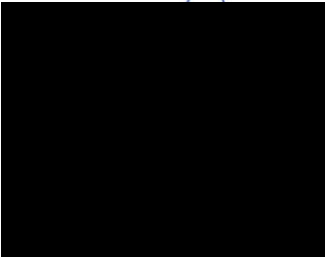
## **Contexto mundial: convergencias de la estrategia sionista**

La combinación de acciones diplomáticas, comerciales y demográficas llevadas adelante por la Organización Sionista Mundial, en torno a los Congresos Sionistas durante finales del siglo XIX y 1914, pueden considerarse, en su conjunto, como una estrategia de alto impacto en el corto plazo.

Con el estallido de los conflictos que desembocaron en la Primera y Segunda Guerra Mundiales, se aceleró la materialización del proyecto del Estado Judío, así como también los conflictos armados entre los nuevos vecinos y las naciones árabes, que, en general, vieron en la instalación del nuevo Estado Israelí una intervención no deseada por parte de las naciones europeas en territorio árabe.

Es que, en pocas décadas, la causa territorial sionista contaba con el apoyo de los grandes capitales que financiaron el Programa de Basilea y un consolidado apoyo político en parte del Parlamento Británico, donde destaca el líder conservador Arthur Balfour, que desde el comienzo del XX ya negociaba con los líderes sionistas que buscaban establecer un Estado judío en el territorio controlado en ese entonces por el Imperio Otomano.

Tales negociaciones se enfriaron cuando en 1906 Balfour fue derrotado en las elecciones locales. Sin embargo, una vez iniciada la Primera Guerra en 1914, se abrió una nueva oportunidad para los sionistas gracias a la rivalidad entre Gran Bretaña y el Imperio Otomano, sumado a la llegada del mismo Balfour al cargo de Ministro de Exteriores en 1916.



Estos antecedentes se consideran parte de la historia contemporánea del conflicto, pues como se verá, desembocan directamente en los acontecimientos recientes.

### **Declaración Balfour (1917)**

Con los avances diplomáticos de la Organización Sionista hacia Gran Bretaña, esta última veía en la colonización del pueblo judío en Oriente Próximo un aliado para resguardar los intereses del Imperio en dicho territorio, así como también una forma de dar protección territorial al intercambio comercial que mantenía a través del Canal de Suez con sus colonias en la región asiática. El Imperio Británico tenía como objetivo desarticular los restos del Imperio Otomano tras el fin de la guerra.

Eso explica el apoyo de Gran Bretaña a la emigración de judíos hacia Palestina durante las primeras décadas del siglo XX, y finalizada la guerra, su campaña entre las naciones del bando Aliado por sumar apoyos a la causa sionista.

De hecho, como consecuencia de la campaña británica, se suceden dos hitos que establecen las condiciones fácticas para la declaración británica. Primero, ocurre la aprobación no oficial durante el periodo de guerra de los aliados franceses (cuyo apoyo, supuestamente redactado nunca llegó a publicarse) y norteamericanos a la propuesta británica, sumada a la positiva toma de posición del Vaticano expresada en el apoyo verbal de Benedicto XV, que ejercía control administrativo de los territorios considerados “lugares santos” de Jerusalén.

Luego, meses antes de la Declaración de Balfour, el Gobierno Francés, a través de Jules Cambón, Director del Ministerio de Asuntos Exteriores, envía la Carta de Cambón a Nahúm Sokolow, diplomático sionista, en la se expresaba oficialmente la afinidad de Francia respecto al plan de colonización judía en el territorio correspondiente a Palestina. La carta lo expresa de esta forma:

“París, 4 de junio de 1917

Señor,

Usted ha tenido a bien exponerme al que consagra sus esfuerzos y que tiene por objeto el desarrollo de la colonización israelita en Palestina. Usted considera que si las circunstancias lo permiten y la independencia de los Lugares Santos estuviera de manera asegurada, eso sería una obra de justicia y reparación que ayudaría, por la protección de las potencias aliadas, al renacimiento de la nacionalidad judía sobre esa tierra de la que el pueblo judío fue expulsado hace tantos siglos.

El gobierno francés, que ha entrado en esta guerra para defender un pueblo injustificadamente atacado, y que sigue la lucha para asegurar el triunfo de la ley sobre la fuerza, no puede sino mostrar simpatía por vuestra causa, cuyo triunfo está vinculado al de los aliados.

Me alegra darle en esas condiciones tal seguridad”<sup>1</sup>

Una vez consolidados los apoyos Aliados a la causa judía, Gran Bretaña decide emitir el documento de 67 palabras considerado uno de los hitos más significativos para la materialización del Estado Israelí. La Declaración de Balfour, fechada el 02 de noviembre de 1917, dirigida al barón Lionel Walter Rothschild, líder la comunidad sionista británica dueño de una de las mayores fortunas de la época, y publicada en la prensa internacional desde el 09 de noviembre del mismo año, fue el primer documento en que el gobierno británico declaraba formalmente su respaldo a la instalación de “un hogar nacional para el pueblo judío” en Palestina.

<sup>1</sup> Archivada en español en:

<https://web.archive.org/web/20191018073016/https://sites.google.com/site/misjuderias/israel/historia/1840-1917--moderna-ideacion-y-gestacion-del-estado-de-israel/1917---la-carta-de-cambon-4-de-junio#TOC-La-Carta-de-Cambon-4-de-junio-de-1917->

Según sostienen algunos historiadores británicos<sup>2</sup>, *“el gobierno británico esperaba que la declaración ayudara a que los judíos, especialmente los residentes en Estados Unidos, favorecieran a las potencias aliadas durante la Primera Guerra Mundial. Los líderes británicos, consideraban que la comunidad judía tenía suficiente poder económico e influencia en las finanzas internacionales como para ayudarlos a ganar el conflicto bélico. Otros expertos argumentan que Reino Unido también buscaba un lugar de apoyo firme en Medio Oriente para cuando acabara la guerra”*.

Sin embargo, a pesar de que la declaración era simbólicamente contundente, su contenido parecía ser estratégicamente impreciso, pues, por ejemplo, se refería al “hogar nacional” en lugar de hablar de “Estado” judío y el hecho de no nombrar directamente a los palestinos y referirse a ellos solo como “comunidades no judías”.

Esto puede explicarse en la precaución establecida desde Londres por esperar otros movimientos en el tablero internacional para definir de facto sus posturas relativas a la región árabe.

De todas formas, alrededor de cien mil inmigrantes judíos se asentaron en territorio palestino en los primeros años que siguieron a la Declaración de Balfour. El texto íntegro, traducido al español, es el siguiente:

“Estimado Lord Rothschild.

Tengo gran placer en enviarle a usted, en nombre del gobierno de su Majestad, la siguiente declaración de apoyo a las aspiraciones de los judíos sionistas que ha sido remitida al gabinete y aprobada por el mismo.

<sup>2</sup> Danny Gutwein, La política de la Declaración Balfour: nacionalismo, imperialismo y los límites de la cooperación sionista-británica, Universidad de Haifa, Israel. 2016.

'El gobierno de su Majestad ve favorablemente el establecimiento en Palestina de un hogar nacional para el pueblo judío y usará sus mejores esfuerzos para facilitar el logro de este objetivo, quedando claramente entendido que no debe hacerse nada que pueda perjudicar los derechos civiles y religiosos de las comunidades no judías existentes en Palestina, o los derechos y el estatus político que disfrutaban los judíos en cualquier otro país'.

Estaré agradecido si usted hace esta declaración del conocimiento de la Federación Sionista.

Arthur Balfour"<sup>3</sup>

Una vez finalizada la guerra y derrotado el Imperio Otomano, que quedó reducido a la actual Turquía, la Declaración fue apoyada formalmente por las naciones Aliadas y se incluyó como documento constitutivo en el Mandato Británico sobre Palestina, que fue aprobado en julio de 1922 por la Liga de las Naciones (posteriormente conocida como la ONU).

Este mandato otorgó formalmente la administración del territorio palestino, Jordania e Israel al Reino Unido.

### **Mandato Británico de Palestina**

Aunque el Mandato entró en vigor desde 1922 hasta 1948, se considera que en la práctica la administración británica comienza con la derrota del Imperio Otomano y la ocupación militar del territorio. De todas formas, el Mandato le otorgó al imperio la potestad de disponer de dicho territorio, que con dicha potestad desplegaron la tarea de "asegurar el establecimiento de de hogar nacional judío".

<sup>3</sup> BBC, Archivos: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-41824831>

Con la derrota de los otomanos, sus dominios fueron repartidos entre las naciones victoriosas, donde El Reino Unido y Francia se llevaron la mayor parte de las asignaciones y aunque de acuerdo a lo pactado por ambas naciones en 1916 en el Acuerdo Sykes-Picot, que definía los espacios de control de franceses y británicos en un hipotético escenario de repartición del Imperio otomano, Palestina debía quedar bajo la administración de la Liga de las Naciones, con el nuevo acuerdo el territorio fue cedido a los británicos.

### **Dimensiones contemporáneas del conflicto: La Gran Revuelta Árabe**

En la década de los años 30, con la llegada de grandes olas de inmigrantes judíos a la región, la población árabe que habitaba la zona comenzó a mostrar su descontento respecto al rápido aumento de la población judía y la violencia entre ambas comunidades creció progresivamente<sup>4</sup>.

Es importante señalar que durante la guerra, la diplomacia británica había establecido otros compromisos relativos a los territorios de Oriente Próximo que se asignaría a su control. Por medio de su enviado militar y político en la zona, T. E. Lawrence, más conocido como Lawrence de Arabia, el cual operó como enlace árabe-británico durante la primera guerra en el episodio de la rebelión árabe contra los otomanos, le prometieron a los pueblos árabes la independencia para crear un gran Estado Árabe en recompensa a sus esfuerzos militares contra el Imperio Otomano. El no cumplimiento de este compromiso derivó en conflictos que se mantienen vigentes.

Antes de ser revelado, este acuerdo se filtró a la opinión pública, lo que causó el enardecimiento de los nacionalistas sirios y un sector de los Hachemitas que

<sup>4</sup> <https://www.bbc.com/mundo/articles/cz5e55e22geo>

habían combatido junto a los británicos contra los otomanos motivados por la aspiración de conformar el Estado Árabe.

Con el objetivo de enfriar las tensiones generadas en la región, los británicos restringieron los flujos de migración judía por medio de cuotas, lo que a su vez abrió nuevas tensiones migratorias gatilladas por la presión de los judíos que huían de la persecución nazi.

La tensión siguió aumentando junto a la inmigración, escenario que desembocó en disturbios violentos que enfrentaron a judíos y árabes, por una parte, y a grupos de ambos, contra la ocupación británica. Ya en la década de 1920 tuvieron lugar varios motines. Pero a partir de los años 1930, el descontento contra el mandato británico se profundizó. En varias ciudades palestinas se dieron levantamientos, como en Jerusalén y Jaffa en octubre de 1933.

En 1935, Izzedin al-Qassam, que en 1930 había formado un grupo de resistencia armada, fue asesinado durante una emboscada tendida por el ejército británico, en la región de Yenín. Su muerte desató la gran manifestación del 21 de noviembre de 1935 en Haifa. Los manifestantes arremetieron contra los símbolos de la dominación británica y atacaron puestos de policía<sup>5</sup>.

La violencia llega a su máximo nivel durante 1936-1939, en lo que se llamó “La Gran Revuelta Árabe”. Tras varios incidentes que cobraron vidas de judíos y palestinos durante manifestaciones, un Comité Nacional de Nablus llamó a una huelga general en abril de 1936.

Los partidos políticos palestinos, que habían sido adelantados por los comités locales, reaccionaron formando una semana más tarde el Alto Comité Árabe, presidido por la mayor autoridad árabe en Jerusalén, y llamaron a continuar la

<sup>5</sup> <https://orientxxi.info/va-comprender/la-gran-revuelta-arabe-en-palestina-1936-1939,4615>

huelga, reclamando la prohibición de la adquisición de tierras por parte de judíos, la formación de un gobierno nacional palestino y el fin de la inmigración judía.<sup>6</sup>

Gran Bretaña respondió con la propuesta de terminar el mandato británico y dividir en dos el territorio palestino: Por un lado, crear un Estado judío, desde Galilea hasta Jaffa-Tel Aviv, incluyendo la zona agrícola más fértil y varias ciudades y pueblos árabes. Por otro, un Estado palestino bajo control de la dinastía hachemita de Transjordania, que incluía el desierto del Néguev, Cisjordania y la franja de Gaza. Los palestinos desecharon la propuesta, dando pie a un aumento de la violencia, tanto en intensidad como en expansión territorial. Prueba de esto es la muerte en manos de manifestantes del comisionado británico en 1937.

La escalada del conflicto desembocó en la incorporación a la causa palestina de tropas de excombatientes de la revuelta siria de 1925, mientras que las manifestaciones se extendían a Irak, Siria y Egipto. Los británicos declararon el estado de sitio y reforzaron su poder de fuego mediante unidades militares apostadas en Malta otras provenientes del Reino Unido.

La detención de militantes pro-palestinos, provocó un número no contabilizado de condenas a muerte. Los habitantes acusados de sublevación sufrieron castigos ejemplares, como la destrucción de sus casas y las ejecuciones sumarias. Las fuerzas militares mandatarias. Además, se consolidaron oficialmente los comandos de la Haganá, una organización paramilitar sionista creada en la década de 1920<sup>7</sup>.

El saldo total de la revuelta fue de 5.000 muertos, 10.000 heridos y 5.697 prisioneros. Sin embargo, se calcula no oficialmente que el 10% de la población del territorio fue asesinada, herida, encarcelada o desplazada.

<sup>6</sup> <https://orientxxi.info/va-comprender/la-gran-revuelta-arabe-en-palestina-1936-1939,4615>

<sup>7</sup> Nora Togno: La gran revuelta árabe en Palestina. 2015. Universidad de Ginebra.

Si bien, una vez establecido un relativo orden, la comunidad internacional junto a las partes en conflicto establecieron el compromiso de la crear en los cinco años próximos un Estado Palestino independiente, el estallido de la Segunda Guerra Mundial dictó otras acciones<sup>8</sup>.

<sup>8</sup> Op., Cit.